

10-Point Conformation Checklist (Lista de verificación de 10 puntos)

El entrenador Pete Kyle subraya los factores que le ayudan a identificar prospectos atléticos con el potencial para su ejecución en la cancha o en el trabajo.

Si usted desea un excelente prospecto para competencias o que realice un buen trabajo en su rancho, es mejor comenzar con el caballo correcto. En las siguientes páginas, el entrenador ecuestre Pete Kyle de Whitesboro, Texas, un campeón nacional de la Asociación Nacional de Caballos de Reining y Vaquero Profesional del Año de la American Quarter Horse Association en 1997, subraya 10 puntos clave para la conformación de un caballo, y le dice que debe usted buscar en su siguiente prospecto.

1. Apariencia visual

Las primeras impresiones son importantes, y Kyle dice que un prospecto debe llamar su atención desde el primer momento. Este atractivo es beneficioso cuando llega el momento de la competencia, el enrazado o la venta del caballo.

"Me gusta ver una frente amplia y unos ojos amables y suaves", explica el entrenador. "Busco cierta animosidad y estado de alerta en sus ojos, pero me cuido de los potros que parecen temerosos o sobresaltados, porque así será su tendencia cuando los monte".

Kyle prefiere un caballo con una cabeza armónica, características proporcionadas, orejas atentas y un rostro que no sea ni plano ni protuberante. Las fosas nasales del caballo deberán ser lo suficientemente alargadas para ayudarlo a respirar bien, pero el hocico no debe ser muy grande o grueso.

"Trato de no comprar o enrazar un caballo por el color", agrega, "pero ciertamente eso puede ser un factor importante en su atractivo general".

2. Balance

"Quiero entrenar un caballo con un diseño levantado", dice Kyle. "Muchas de las maniobras requieren un impulso de la parte trasera, con la parte frontal que esté elevada y liviana, así que quiero un caballo que no sea pesado al frente y que use su parte posterior a toda su potencia".

"Un buen balance, y el diseño levantado adelante, anima al caballo a detenerse con sus cuartos traseros. A partir de esto, podemos generar buenos movimientos laterales y un apoyo balanceado. Los caballos con diseño inclinado hacia adelante se enredan cuando se detienen y cuando realizan maniobras que exijan el uso de su parte delantera como los giros y los retornos".

Hay tres factores que pueden ayudarlo a determinar si un caballo tiene un diseño levantado, plano o inclinado.

Primero, dibuje una línea desde la cadera del caballo hasta la cruz. La línea debe estar más alta en la parte delantera que lo que lo está en la parte de atrás. En otras palabras, la cruz está "levantada" con respecto a los cuartos traseros.

Segundo, examine la línea superior del cuello del caballo, tanto cuando el caballo está detenido como cuando está en movimiento. Debe llevar su cabeza ni tan alta ni tan baja.

"Quiero ver un cuello y una cabeza que se lleven en posición plana y sin movimiento excesivo", explica Kyle. "Si el caballo rebota los músculos de su cuello, esto me dice que se esta forzando al levantar su parte delantera".

Tercero, los cuartos traseros deben ser musculosos y cercanos al suelo para impulsar el resto del cuerpo. Kyle agrega que la espalda del caballo debe ser corta y musculosa, y la línea superior debe ser suave y plana, sin depresiones al centro de la columna. Los caballos con la espalda ahuecada, se ven en dificultades al momento de permanecer en forma.

"Los caballos desean mantenerse balanceados", dice Kyle. "Si comenzamos a entrenar un caballo al que le guste usar sus cuartos traseros y se sienta cómodo haciéndolo, el trabajo se facilita mucho. Un caballo con diseño levantado se planta cómodamente con sus patas traseras y ejecuta una buena parada. Un caballo con la cruz más alta no se enreda con los movimientos laterales".

"Cuando entrenamos caballos con diseño inclinado hacia adelante, nos encontraremos trabajando constantemente contra su balance natural y tratando de enseñarle cómo trabajar sus cuartos traseros. Y esto puede hacerse, pero los resultados nunca serán totalmente satisfactorios".

3. Estructura ósea

Los caballos con huesos finos no se ajustan bien a Kyle. En vez de ellos, él prefiere caballos con piernas fuertes y cascos saludables y de tamaño medio. Su razonamiento es simple: Los caballos que no tienen un diseño fuerte tienen mayores oportunidades de comenzar a cojear.

"Un prospecto debería tener huesos cortos en su pantorrilla y tobillos tanto en sus patas delanteras como en las traseras", agrega. "En su parte trasera, le ayudan a manejarse desde sus caderas. En su parte delantera, le permite realizar movimientos laterales, así como diagonales, doble-pasos, giros y retornos".

"También veo si el hueso de la pantorrilla está centrado bajo la rodilla. Si el antebrazo y la pantorrilla no están correctamente alineados, la articulación de la rodilla está expuesta a una excesiva presión. En cualquier caso que haya una articulación, hueso o casco que no esté derecho, existe la posibilidad de una lesión al apoyarla en el terreno".

4. Alineación posterior

Un trasero bien definido y alineado, diseñado para fuerza y poder, ayuda a un caballo de trabajo o de ejecución a realizar paradas firmes y equilibradas. El prospecto ideal para Kyle tiene una línea superior plana hasta la parte de arriba de las caderas, donde se redondea hacia los fuertes músculos de éstas. La cola del caballo debe estar colocada más abajo, entre los músculos de las caderas, y colgar en forma plana y suave. Para finalizar el cuadro, las ancas deben estar más cerca del suelo. Unos músculos bien definidos en los muslos pueden también ser buenos indicadores de paradas y carreras poderosas.

"Esta estructura le permite al caballo manejarse apropiadamente", dice Kyle. "Un caballo con estas cualidades será más capaz de bajarse a tierra y levantarse nuevamente. Un caballo que tenga un fuerte trasero por naturaleza tendrá más tendencia a utilizarlo. Un caballo con esta fuerza posterior me permite avanzar más rápido en el entrenamiento y obtener mejores resultados".

5. Músculos del cuello

El tamaño y la longitud del cuello de un caballo está fuertemente relacionado a su balance general. Si el cuello es muy largo y de tamaño exagerado, habrá mucho peso en la parte delantera. Este peso impedirá el balance levantado al frente que desea el entrenador.

Kyle dice que el cuello de un caballo debería seguir ligeramente plano desde su cruz. Los músculos del cuello deben ser fuertes pero no muy unidos al pecho o de muy corta longitud. Un cuello profundo que comience en los músculos del pecho, o que sea corto y grueso, podría ser muy rígido.

"Como he mencionado, prefiero un cuello corto en vez de uno largo", dice. "La garganta del caballo debe ser visible y suministrarle suficiente espacio para manejar su cabeza suavemente. A un caballo de una garganta visible y cuello balanceado se le hace más fácil responder al freno y doblar su cuello tanto lateral como verticalmente".

Los caballos que mantienen su cabeza nivelada de forma natural y que tienen un rostro suave le dan al entrenador más posibilidades de trabajar. Cuando un caballo ejerce una presión natural sobre el freno, el trabajo del entrenador se vuelve más fácil.

6. Diseño delantero

Kyle prefiere ver un prospecto de pecho fuerte, con una división pronunciada al centro. Las maniobras como giros y retornos requieren fuerza que provenga de la parte delantera. Un caballo demasiado ancho al frente generalmente ejecuta movimientos forzados.

"Cuando comienzo a aislar los movimientos de los hombros, un caballo con un buen diseño frontal los captará y ejecutará los movimientos con mayor naturalidad", dice Kyle.

7. Pedigree

Se utiliza mucho tiempo y dinero buscando una descendencia específica. Kyle busca un caballo que tenga tanto una gran mente como una gran estructura. Un caballo que se muestre curioso, que respete su espacio y que no muestre señales de agresividad es bueno para comenzar.

Los caballos de ejecución deberían ser capaces de manejar accesorios tales como la silla, las vendas para las patas, la presión de las bridas y las cabezadas. Algunos caballos las aceptan bien y se destacan en los programas de entrenamiento, mientras a otros les lleva más tiempo y no llegan a aceptarlas. Muchas de las líneas consanguíneas producen esas mentes entrenables.

A pesar de las modas y tendencias del mercado, las líneas inferiores de los caballos con gran estructura y pedigree nunca carecen de este estilo.

"Yo tomo en cuenta muchos factores, y la raza es uno de los primeros en mi lista", dice Kyle. "Si la madre del caballo es de un buen linaje y ha sido probada ella misma, y el padrote es de lo mejor que el dinero puede pagar, entonces existen altas probabilidades de que la descendencia también tenga buena ejecución".

8. Desarrollo correcto

Los caballos pueden desarrollarse por etapas, pero en raras ocasiones se corrigen solos o cambian su apariencia general o su balance. Kyle no aconseja esperar a que un caballo "tome su forma" a medida que vaya creciendo. La estructura ósea y muscular ideal debe ser evidente aún desde las primeras etapas de su vida, antes del entrenamiento inicial del caballo.

"Si veo una cruz muy baja y una espalda larga", dice Kyle, "no le doy muchas esperanzas a ese caballo".

9. Género

En el mercado de los caballos de ejecución, al parecer hay tanto compradores que buscan potros como quienes buscan yeguas. Los potros tienden siempre a estar en el tope de los puestos de Futurity, puesto que tienen una mejor mentalidad y un cuerpo más fuerte a una menor edad. Sin embargo, Kyle recomienda a los compradores no tener prejuicios en contra de las yeguas.

"Personalmente, también me gusta entrenar y disfruto concursando con yeguas", dice. "Todos los caballos tienen su propio ritmo de pensamiento, pero a las yeguas generalmente les lleva

un poco más de tiempo aceptar el entrenamiento que a los potros. En el momento que ganan confianza, he visto que las yeguas aceleran su aprendizaje alcanzan a los machos".

10. Presencia

Es fácil encontrar los extremos dentro de las diferentes conformaciones de caballos, y los grandes caballos simplemente resaltan. Hay caballos excepcionalmente balanceados y atractivos, mientras los menos agraciados es muy fácil detectarlos e identificarlos".

Un prospecto puede ser atractivo, bien diseñado y atlético, pero tiene una cierta característica indefinida (un "factor sorpresivo" que puede ser su expresión, la forma de caminar o simplemente cómo se ve cuando está ensillado) con la que usted comienza a ver que cruza la delgada línea que separa un buen caballo de un caballo verdaderamente excepcional.

Artículo original:
Sean Patrick

WESTERN HORSEMAN – Vol. 72. No. 1 – Enero 2007 – Pg. 72

